



Cómo mejorar las competencias de los docentes

Elena Cano, autora de este manual, es licenciada en Ciencias de la Educación y en Ciencias Económicas y Empresariales. Es doctora en pedagogía y profesora titular de la Universidad de Barcelona, siendo sus principales líneas de investigación las relacionadas con la calidad de la educación y la evaluación educativa.

Las competencias son conceptualizadas como el conjunto de saberes técnicos, metodológicos, sociales y participativos que se actualizan en una situación y en un momento particulares.

Para el correcto desempeño docente es necesario disponer no sólo de una formación profunda sobre la disciplina, así como de ciertas habilidades psicopedagógicas y finalmente, pero no por ello menos importante, de ciertas competencias personales y profesionales que nos permitan desarrollar nuestro quehacer diario. Las competencias aplicadas a la profesión docente se pueden estructurar, según esta autora, en dos tipos de tareas principales: las tareas del profesorado como mediador en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Y la tarea de conocedor disciplinar, que comporta la intervención curricular.

Las competencias que ha de poseer un docente son diversas, siendo objeto de diversas clasificaciones propuestas por Sriven, Angulo, Perrenoud y por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación. Junto a esta clasificación la autora analiza otros sistemas clasificatorios que coinciden en señalar las siguientes competencias: capacidad de planificación y organización del propio trabajo, comunicación, trabajo en equipo, establecer relaciones interpersonales satisfactorias y resolver conflictos, utilizar *nuevas tecnologías de la información y*



la comunicación; y como competencias personales: autoconcepto y autoevaluación constantes de nuestras acciones.

Todas estas competencias han de permitir al docente resolver su actividad diaria de forma eficaz. Si bien algunas de ellas son capacidades con un carácter más instrumental como el uso de las nuevas tecnologías y de la comunicación, no se obvian, tampoco las habilidades interpersonales que deben incorporarse al quehacer de esta profesión con el objeto de que seamos más competentes en el sentido amplio del término.

A lo largo de la obra, se van profundizando siete competencias, especialmente importantes en el ámbito de la profesión docente: las capacidades de planificar y organizar el propio trabajo, de comunicarse, de trabajar en equipo, de afrontar conflictos desarrollando habilidades interpersonales, de utilizar las nuevas tecnologías, de revisar constantemente nuestro trabajo y de hacer todo ello con responsabilidad y realismo conociendo nuestras posibilidades y nuestras debilidades.

Coincidimos con la autora de este libro en recomendar este ejemplar a todos aquellos profesionales de la enseñanza interesados en disponer de ciertas competencias personales e interpersonales que les ayuden a enfrentar los retos crecientes y cambiantes de la época que nos ha tocado vivir, ya que el desarrollo de estos profesionales depende del crecimiento y desarrollo de otras personas.

Dra. Esperanza Bausela Herreras,
Doctora en Psicología y Ciencias de la Educación,
Universidad de León

